



PARIS-CHARMANT-ARTISTICO
 PERIODICO ILUSTRADO DE LAS NUEVAS MODAS

Se publica el 1º y el 15 de cada mes

DIRECCION Y ADMINISTRACION: 182, BOULEVARD SAINT-GERMAIN

SUMARIO: Paris á vuelo de pluma. — Correo de la moda. — Descripcion de los grabados. — Explicacion de las labores para señora. — Luz y sombra. — Explicacion del patron cortado. — La casa del diablo.

PARIS Á VUELO DE PLUMA



UNA de las figuras más simpáticas del mundo de los artistas, ha desaparecido para siempre en esta quincena.

Emilia Loisset, célebre en equitacion, y artista encantadora del circo de invierno, ha muerto a consecuencia de una caída de á caballo.

Hace pocos dias y siguiendo su costumbre, se personó en el circo por la mañana para verificar sus ensayos sobre varios caballos que habia comprado en Alemania. Después de montar *Bagdad*, su favorito de alta escuela que pensaba presentar al público en la primera funcion del circo de los campos Elyseos, hizo ensillar *J'y Pense* que era su caballo saltador.

La valla, habia sido colo cada á la puerta de la pista y el animal tomó ímpetu desde las cuadras; más llegado al obstáculo se paró en firme y tuvo que volver al punto de partida.

Un poco hostigado el animal por la pista y coincidiendo el resbalon de una de sus patas traseras, el hermoso bruto se encabritó, obedeciendo á la rienda y cayó de espaldas cogiendo á su jinete entre el suelo y el borde de la silla.

Todos cuantos presenciaban estos detalles, se precipitaron en socorro de su compañera que pudo á duras penas encaminarse por su pié á la farmacia del Circo, donde los doctores Pietri y Géry descubrieron lesiones de mucha gravedad.

Trasladada la artista á su casa, moria á las cuarenta horas, presa de los más horribles sufrimientos y sin que la fuesen útiles los conocimientos de la ciencia.

Grande ha sido seguramente la dolora impresion con que ha sido acogida la noticia de ésta catástrofe, pues ademas de las simpatias que se habia grangeado entre los habituados al Circo, todo el mundo reconocia y proclamaba la excepcional honradez de M^{lle} Loisset.

Apesar de sus frecuentes viajes por Europa, y de los mil asiduos adoradores que habia encontrado en Alemania, en Russia, en Italia, España, Inglaterra, etc.; habia saltado hasta el presente por encima de toda tentacion con la misma facilidad con que su caballo salvaba los obstáculos.

Fuera del Circo y en su intimidad, la pobre heroína de que nos ocupamos, se habia creado costumbres arregladas y tranquilas que desdecian seguramente de su oficio, recibiendo poco y simplemente y separándose de las pretensiones que sus iguales suelen tener.

Apesar de sus contratas en el extranjero su afan constante era residir en París donde volvía sin cesar no buscando más que aquí, sus legítimos triunfos.

En la sociedad infinitamente variada que frecuenta el Circo, nadie como ella ha sido mimada, consentida y solicitada, teniendo su voto gran peso para el empresario y valiendo su autoridad como la del mismo director. Esto era debido indudablemente á las ideas que adornaban á la finada, y á que sobre el honor y la delicadeza no transigia con nadie, por ningun concepto.

Como artista, los aficionados é inteligentes aseguran que es irremplazable y el público la aplaudia por su esvelta elegancia y por la maestria y gracia con que verificaba los más arriesgados y difíciles ejercicios.

Y es preciso efectivamente que fuese bien querida y respetada de todos, para que al saberse su muerte una inmensa muchedumbre de conocidos y amigos haya acudido á la casa mortuoria á rendirla su último tributo de simpatia, sin que casi nadie hubiese estado invitado particularmente.

Seala la tierra leve y marquemos con piedra blanca el recuerdo honrado de esta artista que fué víctima de su arrojo.

*
* *

La princesa Dolgoroucki esposa morganática del czar difunto, ha abandonado la Rusia rompiendo toda relacion con la familia imperial.

Llegado á Berlin ha sido recibida en la estacion por la embajada de su país, que la ha acompañado á su domicilio donde segun nuestras noticias no recibirá visita ninguna durante su corta permanencia en aquel país.

*
* *

Una caja de zinc conteniendo 430 cartas acaba de ser hallada en el lecho del sena enfrente del sitio denominado « Puerto de los Ingleses. » Estas cartas habian sido expedidas de Moulins á París durante el sitio de 1871, y una vez reconocidas como lisibles, han sido distribuidas en el acto.

He aquí un bonito primer capítulo de novela á lo Julio Verne.

*
* *

La Rosa de Oro que el papa bendice cada año, el cuarto domingo de cuaresma, para ser enviada á un príncipe católico, como signo de su estimacion paternal; ha sido mandada éste año á la archiduquesa Estefania de Austria, princesa hereditaria del referido país.

*
* *

El príncipe de Bismarck, canciller del Imperio Aleman, acaba de celebrar el 67 aniversario de su nacimiento.

A propósito de ello citaremos la sola y única supersticion que ha tenido este gran político y que ignoramos si tendrá origen en alguna profecia. Bismarck habia anunciado hace bastante tiempo que de no morir ántes de cumplir su aniversario de 1882 consideraria casi como asegurada su vida hasta principios del siglo venidero.

Si su prevision se realiza tenemos príncipe de Bismarck para algunos años!

*
* *

Es más que probable que el matrimonio del príncipe Leopoldo, duque de Albany no se efectuará tan pronto como se creía. La Reina no habia fijado aun la época, y apesar de que todos los preparativos se habian concluido á fines del pasado Abril la enfermedad del príncipe en Menton, ha hecho retardar tal acontecimiento. Créese ahora, que el matrimonio no tendrá lugar ántes del mes de Junio.

*
* *

Anuncia la prensa de Stuttgart que el rey de Wurtemberg Carlos 1º ha debido recibir del santo Padre el bautismo católico.

Ya hacia bastante tiempo que éste monarca habia declarado su resolucion de ingresar en la Iglesia Romana y la persona que incesantemente ha alimentado su resolucion es su Augusta esposa ha reina Olga que considera justisimamente el catolicismo, identificándose más que el protestantismo con la iglesia griega donde ella nació.

El rey Carlos no ha encontrado inconveniente político alguno á esta evolucion de conciencia, siendo católica, como és, la tercera parte de la poblacion de Wurtemberg.

Por lo demas, ahí tenemos al rey Alberto de sajonia que no obstante de ser basallo espiritual de Leon XIII, en medio de un país completamente protestante, goza hoy dia el amor, y respeto de sus subditos.

Terminaremos, por hoy, dando una noticia de *sport*.
* * *

Se habla de una apuesta que debe tener lugar en Saint-Ouen entre el conde de Paris y M. Guilhou, tan



357. Gaban guarda polvo. — 358. Chaquetilla para joven soltera. — 359. Abrigo para lluvia.

conocido del mundo parisien; tratándose de que sus caballos favoritos rivalicen en una carrera de obstáculos, verdaderamente excepcional.

Esta apuesta consiste en hacer saltar á los caballos cuatro barreras fijas, distribuidas de 50 en 50 metros, á saber :

1ª, 1 metro 10 centímetros de elevacion; 2ª, 1,20; 3ª, 1,30, y 4ª, 1,60.

Este *match*, que debia ya haberse verificado, no tendrá lugar hasta dentro de unos dias por causas ajenas á la voluntad de ambos contrincantes.

Seguramente que será curiosísimo presenciar la agilidad de caballos y ginetes.

Lleguemos, pues, al célebre matrimonio de Sarah Bernhardt y añadamos algunos detalles auténticos completamente á los muchos que ya ha dado á luz la prensa parisien.

A propósito de esto, parecia que nada podria añadirse á la fantástica union de la heroína de que nos ocupamos, y no obstante tal creencia, vamos á ver todavia los detalles de una escena de que nadie se ha ocupado (quizá por desconocerse) y sobre la cual descansa la famosa fuga á Lóndres de la originalísima doña Sol.

Todo el mundo se ha preguntado, en efecto, al saber la noticia de los esponsales, cómo y por qué Sarah



360. Abrigo con esclavina. — 361. Vestido de cachemir y lameria. — 362. Paletto con esclavina.



363. Traje para visita. — 364. Vestido de velo de monja de la India.

Bernhardt habia tomado de repente una resolucion tan imprevista, esforzándose algunos en adivinar lo que habria podido pasar ántes de su precipitada salida para Inglaterra.

Se ha supuesto generalmente, que la caprichosa trágica habia cedido sólo al afan irresistible de hacer hablar de ella en los momentos en que se la empezaba á olvidar, y se ha creido que este matrimonio (un poco cómico por lo demas) era solamente un negocio de reclamo, ateniéndose á tal solucion no escaso número de personas.

No hay nada de esto; y en las actuales circunstancias, el ex-secretario del teatro frances ha descuidado sus intereses, mas que Sarah los ha defendido. Un dia vendrá tal vez en que la desposada de ayer jurará, — pero jurará un poco tarde, — que no la volverian á atrapar.

Se sabe igualmente que M. Damala tiene veintisiete primaveras, miéntras que su mujer es de las que dicen los franceses en estilo galante: « cuenta dos veces veinte años. »

Se sabe aún que él no tiene un céntimo de fortuna, y para probarlo bastaria argüir que entró en la compañía dramática con el sueldo de 2,500 francos, despues de haber regateado largo tiempo el precio de su contrata; cosa que seguramente no hiciera un caballero particular, que sube al escenario para divertirse y como amor platónico hácia el arte.

No se ignora, por último, que al salir de Paris en diciembre último, habia declarado no ser soltero y que llevaba con él una rubia de ojos azules que echaron bien pronto de la compañía por causas al parecer de insuficiencia.

Para reemplazarla se hizo llamar á Angela R..., y los indiscretos insinuaron que bien pronto heredó con el puesto artístico de su antecesora, la... amistad íntima de M. Damala.

Es preciso indicar que, segun algunos, en aquellos momentos Sarah Bernhardt no miraba al bello Varoille más que con los ojos de la indiferencia.

Sea de ello lo que quiera, en el mes de marzo que acaba de espirar la *troupe* se hallaba de paso en Rome.

Un dia en que nuestros protagonistas hacian juntos la caza del zorro, M. Damala cae del caballo lastimándose ligeramente un tobillo.

Sarah entónces, generosa como una de las heroínas de sus comedias, baja del carruaje, recoge al herido y le ofrece la hospitalidad.

Algunos impresionistas creirian llegado el momento de considerar este hecho como causa primordial del matrimonio.

Nada de eso. Al dia siguiente de la caida, ambos amigos estaban regañados, y por la noche ella criticaba ásperamente su consocio en presencia de Angela de Lina Munte y de varias personas que los acompañaban.

Sabido esto por Damala, pedia explicaciones á su directora pocas horas despues, resultando de la conferencia que ésta ponía *incontinenti* de patitas en la calle, como vulgarmente se dice, al galan jóven y á su amiga íntima de que ántes hemos hecho mencion.

El 20 de marzo (y nó se dirá que no preciso) Sarah estaba en Nápoles y habia hecho llegar de Paris al actor Abel para reemplazar al valiente; pero fuese falta de mérito de éste, á juicio de la directora, ó que le recordase demasiado el vacío de su antecesor, bien pronto M. Abel seguia la misma suerte de ser despedido, y la Lizarra Bernhardt caia enferma con crispaturas de nervios, sínopes, tristezas é hipocondrías.

¿Qué pasaba en el fuero interno de ambos protagonistas?

Nadie lo sabe; pero lo que sí podemos probar es que no obstante de haber permanecido ausentes algunos dias, el 31 de marzo M. Damala que residia entónces en Monaco, descendió en el hotel de su ex-directora, y que bien pronto tenia lugar una entrevista, á puertas cerradas, de la que se hicieron muchos comentarios.

A las cinco y diez de la tarde, y no bien concluida la visita, Sarah abria la puerta de comunicacion de su alcoba, en la cual se encontraban M^{me} Querard, señora de compañía; Felicia, camarista, y Claudio, criado de confianza; anunciándoles con semblante descompuesto una noticia de sensacion. — Amigos míos, les dijo, — voy á participar á ustedes una resolucion que les extrañará seguramente. ¡Me caso con M. Damala!

Estas palabras causaron el efecto de una explosion; y más todavia cuando, quien venia de pronunciarlas, añadió: — Y si no me sasase... ¡ me suicidaria! ¡ Estoy decidida!

Nunca pude yo suponer que la vehemencia de nuestra artista llegase hasta este punto; mas he tenido que rendirme á la evidencia por la autenticidad del conducto de que yo tengo estas noticias, recordando que me añadieron que la voz de Sarah Bernhardt estaba durante esta escena completamente desfigurada, sus facciones descompuestas, y que todo hacia presumir que hubiese realizado su amenaza en caso de contrariead absoluta.

Lo cierto y positivo es, que la misma noche anunciaba en el teatro su matrimonio y que al dia siguiente partia para Lóndres con M. Damala sin haber querido escuchar los consejos de sus buenos amigos ni los ruegos y lágrimas de su hijo Mauricio que llegó hasta amenazarla con su separacion sino desistia de tal locura.

Hé aqui, pues, todo lo sucedido en realidad ántes de que la célebre artista haya llegado á ser M^{me} Damala.

Concluida mi reseña, perdone usted querida amiga que uno de sus más entusiastas admiradores haya cometido estas indiscreciones; y esté persuadida, que mi cariño hácia la artista no ha disminuido en lo más minimo, aunque crea que no ha andado usted muy bien aconsejada, y que por digno y honrado que sea su marido, nunca pasará de ser una quinta rueda para el carruaje de usted.

F. D'ANDUEZA

CORREO DE LA MODA



A presente semana, como la anterior, ha sido fértil en ostentaciones de nuevos y ricos trajes. Carreras en *La Marche* y en *Longchamps*, con grandes perifollos de un lujo provocante y ridículo, que no es el que generalmente acostumbramos á observar, pero que es bueno, sin embargo, el notarlo, como punto de comparacion.

Ventas dedicadas á actos de caridad en los palacios más ricos del barrio de *Saint-Germain* y del barrio de *Saint-Honoré*, desfiladero aristocrático y elegante del verdadero mundo distinguido, y al que concedemos trajes de un gusto esmerado y perfecto.

La apertura de la Exposicion de Bellas Artes ha sido tambien muy brillante, habiendo concurrido todo lo más escogido de la alta sociedad parisiense, donde el mundo elegante habia concurrido allí, como va á los teatros en voga, no para ver, sino para hacerse ver.

Como ustedes comprenderán, los verdaderos aficionados á la pintura se abstienen de ir un dia como este. El público elegante de la apertura que se precipita en los salones de la Exposicion, se inquieta muy poco por los cuadros que produce esta manifestacion... No porque él sea indiferente é incompetente; pero como hoy está á la moda la impasibilidad y frivolidad, se mira, se saluda, se cuchichea, se cuentan las noticias del dia y se forman corrillos al rededor de los cuadros con retratos de sensacion...

Mañana y los dias siguientes se vendrá para examinar y criticar el arte; pero un dia como este, es necesario hacer guardia, cuestion importantísima, que una mujer á la moda se guardará muy bien de olvidar, y sobre todo en tales dias. Por mi parte he hecho un poco como todo el mundo, fijándome mucho en los trajes, con el pensamiento en ustedes, queridas lectoras, á quienes debo el resultado de mis observaciones y el que cumplo al instante:

He visto mucho más excentricidad que originalidad, dos palabras que no son sinónimas; más efectos rebuscados que la gracia natural y perfecta; más de eso que salta á los ojos, que de ese no sé qué, que los cautiva y los retiene. De cuando en cuando alguno que otro traje irreprochable, los que voy á tratar de enumerar.

Uno con polonesa larga, especie de levitin abierto, de raso carmelita, apañada de un costado solamente, sobre paño postizo de muaré más claro, encuadrada con un hermoso punto á la aguja. Además una falda de siciliana verde mirto, y en la cual cada volante y cada apañado están marcados por un plieguecito de raso de color de oro antiguo, no sobresaliendo casi apénas, y no apareciendo más que en el conjunto de la falda confundiendo con todo el género que la forma.

Otro traje de raso gris férreo, lleno de volantes montados á grandes pliegues, y forrado todo él con raso de rosa pálido. Apañados, formando ribetes trenzados de encaje blanco, van colocados sobre los costados.

En cuanto á lo que concierne á los detalles ínfimos del traje, citaré las esclavinitas de terciopelo, surtidas al vestido formando doble y triple cuello.

Los guantes de cabritilla han decaido; en el dia se llevan los guantes largos de Suecia, color natural, sin botones, muy desahogados, y formando pliegues y arrugados en el puño. El guante se introduce cada vez más sobre la manga, y á medida que este se alarga, aquella se encoge y se hace todo lo aplastada posible.

Esta preponderancia del guante largo ha dado lugar á diversos adornos; los bordados de color, la cifra ó el escudo marcados sobre el revés de la mano, que yo declaro ser de muy mal gusto. Un corte irreprochable, y una buena calidad, hé aquí el verdadero lujo de los guantes. Todo lo más que puede tolerarse, es una golillita de puntilla formando musgo cuando este oculta la bocamanga. Esto puede ser exclusivo; pero el buen gusto es absoluto sobre este punto.

De los guantes largos pasamos naturalmente al brazalete. Algunas *atrevidas* han imaginado el llevar un aro de oro hácia la mitad del brazo, es decir, algo más abajo del codo, ya sea sobre el brazo desnudo, ya sobre el guante ó la manga misma. Es raro, pero no deja de tener cierto atractivo; y como todas las modas desconocidas é improvisadas, el resultado dependerá del mundo que lo lleve.

Es necesario tambien que hablemos de los polizones, los que habiéndose aparecido tímidamente al fin de la estacion pasada, hoy se imponen de una manera absoluta. Se hacen bastante estrechos, de manera que ocupen solamente el estrecho espacio que ocupa el paf del vestido, no muy altos, dejando siempre un espacio plano hasta 8 ó 10 centímetros para abajo del talle.

Las caderas se pronuncian ó marcan con los apañados y rodetes, — que se hacen de todas las formas, — y los cuales guarnecen las faldas. En efecto los adornos se colocan hácia arriba, dejando el medio de la falda casi liso con una sola golilla abajo. Tal es, por el momento, el espíritu de la moda.

La apertura del Concierto de los *Campos Eliseos* se ha efectuado con un hermoso claro de luna, procurándonos al mismo tiempo algun conjunto de trajes muy bien llevados. A causa de la frescura de la seda, las confecciones y abrigos se llevan con preferencia. He remarcado muchas prendas de fantasía, muy lindas, las que seguramente son el preludio de las que se llevarán en las estaciones de baños, y por la noche en el verano bajo la arboleda de un parque.

EMMA.



365. Vestido de raso mirto y fular. — 366. Traje para visita.



367. Traje de raso y brocado. — 368. Traje de velo de religiosa y encaje.

DESCRIPCION DE LOS GRABADOS

357. *Levita guarda polvo* de cheviote inglés, la parte que forma la falda esta añidida sobre la cadera; bolsillos anchos. El precio de esta prenda es de 32 francos solamente.

358. *Chaquetilla para joven soltera*, de paño inglés, es una prenda que nó puede sentar mejor. Este modelo, con un abanico pequeñito en el faldon, vale 25 francos.

359. *Manton para lluvia*. Muy útil para la estacion de viajes, esta prenda de forma nueva, se hace cruzada, con doble cuello, mangas anchas adornadas con terciopelo y falda plegada.

Precio : 39 francos de cheviote inglés.

360. *Abrigo para niños de 6 á 10 años*. Los niños son lindamente vestidos con esta prenda larga de paño fantasia, con esclavina fruncida, adornada con cordones y ribeteada con raso, conforme á nuestro modelo. Se necesita para su confeccion 2^m,50 de paño, 1 metro de raso, 2 cordones á 5 francos. Todo él confeccionado : 35 francos.

361. *Vestido de cachemir y laneria*. La falda, de tejido fantasia, se completa con un corpiño largo de cachemir azul real. Los faldillines son añididos, cortados en cuadro y adornados con bolsillos, ribetado todo él con cordoncillos de raso. Se emplean para este vestido : laneria escocesa 2^m,50, cachemir 2^m,50, raso 1^m,75. Vale confeccionado, 39 francos.

362. *Abrigo para niño*, muy gracioso y de paño mezcla. La esclavina, y las mangas fruncidas. El cuello y el cinturon son de terciopelo castaño, adornado con lazos de raso. Se emplea para este modelo 2^m,20 de paño, 1 metro de terciopelo, 3 metros de cinta, y vale todo confeccionado, 32 francos.

363. *Traje para visita*, de lana lisa, color trigueño adornada con plegados de lo mismo, y de volantes de bordado sobre transparentes de raso color de cereza. Corpiño con rodetes apañados formando trenzas acanastilladas, concluyendose por delante con un lazo con hebilla de nacar. Se necesita para este vestido : 10 metros de lana, 7 metros de bordado, 5 metros de raso. Vale confeccionado completamente, 175 francos.

El sombrero es de paja labrada, con banda de flores, penacho de plumas y bridas de encaje.

364. *El velo de monja*, llamado de otra manera muselina de lana, goza siempre de una voga muy merecida para los vestidos de media estacion. El traje que nosotros damos á luz es azul celeste, guarnecido con encaje blanco. Varios apañados en escala, adornan la falda, los cuales se sujetan con lazadas de cintas flotantes. Por detras el paño plegado, con lazada de encaje. Para la confecciones menester : 18 metros de lana, 35 metros de encaje. Su precio confeccionado enteramente : 175 francos.

365. *El color verde misto*, ya saben ustedes que es el color favorito por el momento. Por lo tanto á título de novedad publicamos nuestro vestido elegante de raso verde, con polonesa larga y abierta, completandose, con un apañado de fular. La guarnicion, con aplicaciones de bordado á pasadas cortadas, es muy bonita.

Este traje lleva 20 metros de raso, 5 metros de fular estampado, 3^m,50 de bordado. Completamente confeccionado váldria 350 francos, pero puede hacerse de rica lana en condiciones más ventajosas.

El sombrero surtido, de paja y raso mirto, con penacho de rosas encarnadas, y maices alrededor del casco.

366. *Traje elegante para visita*, representado por este modelo de precio muy módico.

La falda presenta un conjunto de pliegues colocados á 11 centímetros del márgen que queda libre. Dos volantes de vordado completan la guarnicion. El corpiño dentellado y ribeteado con cordoncillos, es cerrado y adornado con un cuello Directorio, con bordado.

Este modelo emplea 22 metros de raso, 7 metros de bordado. Vale 250 francos confeccionado. Sombrero *Jackson*, de paja inglesa, muy original, con su ancha banda anudada por detras, y su ramillete de plumas blancas, colocadas al lado.

367. *Traje lindísimo de raso mirto y brocado* componiendose; de una falda de brocado realzada con un grueso agollado plegado de raso. Corpiño liso, de raso con apañados formando acanastillados. Paf por detras.

Se necesitan 2 metros de raso y 5 de brocado. Valiendo 250 francos confeccionado completamente.

El bonito sombrero que acompaña este traje es de paja fina de Italia, guarnecido con un apañado de gasa atándose á la sobre barba : al lado, va un ramillete de plumas color de carne.

368. *Hermoso traje de calle*, para joven saltera, es nuestro modelo de velo de monja, color trigueño. El márgen inferior de la falda esta cubierto con encaje del mismo color, más arriba una disposicion de género forma el apañado y los bolsillos fruncidos. Bonito corpiño con el aspecto muy juvenil, escotado, con guipur plegado y manga corta plegada.

Se necesitan, 10 metros tejidos de lana, 20 metros encaje ; para ejecutar este traje que vale 125 francos completamente acabado.

369. *Traje para el interior*, de raso granate para por 1 mañana, y raso rosa para la falda, con encajes satisfacerá, áquellas de nuestras suscriptoras que reclaman trajes elegantes para por la mañana. Se puede hacer con 6 metros de raso granate, 10 metros de raso rosa, 25 metros de encaje. Vale todo él 125 francos confeccionado.

370. *Mañanita de fular crema*, engalanada con encajes formando chorrera escalonada, despues de haber guarnecido la prenda. Una banda igual se enlaza al talle. Mangas cortas. La falda está cortada en dientes profundos, cayendo sobre una falda postiza con volantes de encaje. Esta mañanita vale 150 francos.

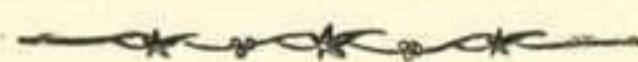
Se puede hacerla mas sencilla de tela ó céfiro adornada de la misma manera. Gorra matinal de fular azul y encaje guarnecida con rosas pálidas.

371. *Las jóvenes de 12 á 14 años* que deseen adornar bien su tocado; deben elegir la toquita ribeteada con terciopelo, graciosamente preparada y realzada con apañado de raso maravilloso, y ramillete de margaritas que caen sobre los cabellos. Se hace de paja inglesa blanca, negra ó marron al precio de 12 fr. 50.

372. *La capotita* disputa la preferencia, al grande rosombre inglés, pero le abentaja de mucho. Nuestro modelo se compone de un fondo de raso guarnecido de encaje y paja con anchas bridas y hermosas cabezas de plumas al costado. Precio : 17 fr. 50.

373. *Como sombrero para el campo*, queridas lectoras, no puedo menor de recomendarlas este que es de paja escocesa. Un lazo ancho y anudado guarnece el delantero, y por detras un capete brezo muy bonito. Precio : 16 fr. 75.

JUANITA.



EXPLICACION DE LAS LABORES PARA SEÑORAS

374. *Florero de cañamazo Java*. Se corta una banda de carton de la altura que se desee, despues se forma un aro que se deja sin fondo. La tela Java plegada formando tubos se cose sobre el carton; se forra con una banda de percalina lustrosa en carnada, haciendo los dobladillos en las orillas sobre la tela de Java á fin de cubrir todo el carton. Se tapa este pliegue que hace el dobladillo, con la banda de bordado al punto cruzado, de lana fina encarnada y azul. Esta labor se ejecuta conforme al divujo n° de nuestra hoja de bordados du 1° de Mayo.

374. *Florero de mimbre*. Este modelo de esteria dorada se decora con lambrequines de paño azul, cortados con el sacabocados. Nuestro album de bordados contiene el divujo de estos lambrequines en tamaño natural. Se hace al punto ruso con seda color de oro antiguo y verde los dientes, de encarnado y rosa las florecillas, castaño y diferentes tonos de matorrales los brazos.

376. *Cogincillo para guantes*. Esta linda laborcita puede muy bien figurar entre los objetos, que á título de regalo se cambian á menudo entre juvenes solteras. Para ejecutarlo, una cantidad igual de raso oro antiguo, de florecia malva para el forro, y de algodón en rama el cual se perfuma con algunas miezcas de polvos de Liban, ó cual quier otro perfume que se prefiera.

Se corta del raso, de la florecia y del algodón en rama un cuadro de 50 centímetros de largo por 36 centímetros de ancho; despues, se cortan los angulos de cuadrado formando un rombo imperfecto, se unen las telas por medio de un

repulgo, y se guarnecen las orillas con encaje blanco, con un sobre puesto de golilla de raso color de malva. No queda pues más que el dar la forma al cogincillo; para esto, se pliegan las puntas (á la largo) y se cosen á distancia sobre una cinta elástica de color de malva que une las dos. Al ancho se colocan dos cintas anchas de color de malva, que se anudan á fin de formar el cogincillo.

377. *Paf vienes*. Muy nuevo y muy original, este bonito mueble, que ocupa su lugar por medio de un batallon de fantasia; se cubre en primer lugar con un ancho redondel de raso color de oro antiguo, el cual forma pliegues juntandose todos en el medio del paf, debajo de la ancha franja que cubre la parte inferior. Un cuadro de felpilla verde musgo, ricamente realzado con una banda bordada, de raso color de oro antiguo, se coloca sobre el paf; cada ángulo se sujeta con un grupo de bucles oro antiguo. En nuestro album se encontraran diferentes motivos, para poderlos apropiarse, á esta labor.

378. *Silla para fumar*. Para ofrecerla en el dia de su santo, á un padre, á un hermano, á un esposo, es la atencion más agradable que pueda hacerse á un fumador. Nuestro modelo es de paño encarnado pompeyano, adornada toda ella con aplicaciones de paño azul. El divujo esta circumbalado de una trencilla labrada, oro antiguo. Antes de colocarla, la aplicacion deberá haberse sujetado solidamente con un pespunte de costado muy junto y hecho á todas las orillas.

CONCHITA.

LUZ Y SOMBRA

A BERNARDO HUICY Y MARÍN

Pasó la infancia breve y resueña,
Ora florece la juventud,
Tan soñadora, tan halagüeña,
Que de contino la mente sueña
« Con una sombra, con una luz. »

La noche espira; nace la aurora
Bajo cortinas de oro y tisú;
Su lumbre para los campos dora,
Y en oriente, que se colora,
« Busco la sombra, busco la luz. »

El sol asciende; rápido el viento
Muere las frondas del abedul;
Huyen las galas del firmamento,
Y arrebatado mi pensamiento
« Mira la sombra, mira la luz. »

El sol descende; la noche avanza;
Visten los cielos negro capuz;
Mi pecho alienta con la esperanza,
Yen todas partes la vista alcanza
« Solo una sombra, solo una luz. »

El éter brilla; surge la luna
Yras vaporosas gasas de tul;
Sufro lo adverso de mi fortuna;
Cuento las horas una por una.....
« Cerca la sombra, lejos la luz. »

La densa bruma se desbarata;
Surca mi nave la mar azul;
Del horizonte, que se dilata
Cual gigantesca cinta de plata,
« Cerca la sombra, lejos la luz. »

Torno á la margen: bellas mujeres
Piden acordes á mi laud;
Amor me brindan; gratos placeres,
Más, al contacto de aquellos seres,
« Cerca la sombra, lejos la luz. »

Del cementerio llamo á la puerta,
En cada tumba veo una cruz;
Hallo á mis plantas la fosa abierta
Y exclamo entónces: « ¡ Alma, despierta!
» ¡ Lejos la sombra, cerca la luz! »

JOSÉ RAMON RIVERA.

EXPLICACION DEL PATRON CORTADO

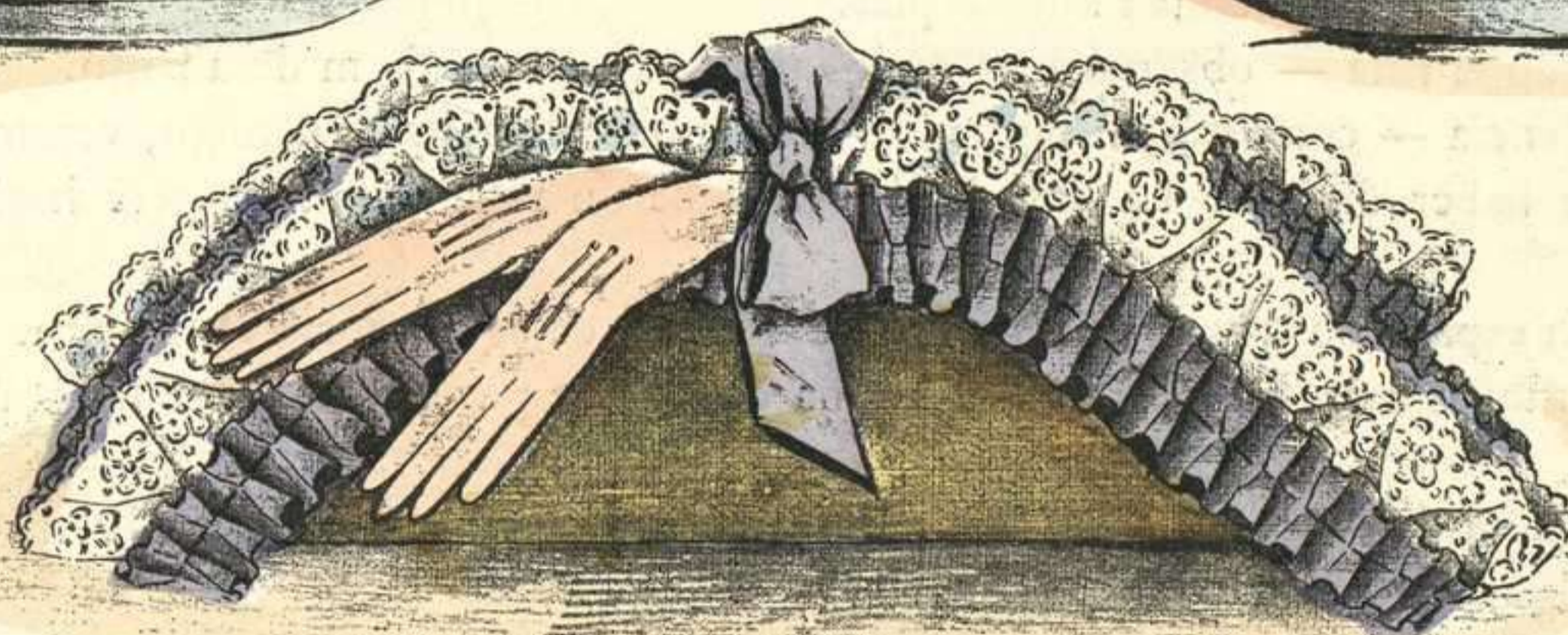
Chaquetilla ajustada segun el divujo n° 310. La grande voga de las pequenitas chaquetillas de paños, nos ponen en el deber de ofrecer un buen patron, á nuestros abonados, para el cosa de que deseen hacer confeccionar esta prenda casera.

Nuestro modelo comprende 5 piezas: 1.º delantero; 2.º costado; 3.º espalda; 4.º manga; 5.º cuello.

El delantero está provisto de una pinza profunda debajo los sobacos, en el sitio que esta indicado. Las tres costuras de la espalda se hacen planas hasta los entalles. Se añide devajo un abanico plegado. El cuellecito recto concluye por delante en forma de solapa.



369. Traje para el interior. — 370. Mañanita de fular.



374. Florero de cañamazo java. — 375. Florero de cesteria de mimbre dorada. — 376. Cogincillo para guantes.
377. Paf vienes. — 378. Silla para fumar.

LA CASA DEL DIABLO

I



N el año 37 y hacía cuatro que las vicisitudes políticas habían levantado una guerra fratricida, sembrando el luto y la desolacion en los corazones españoles.

Era una noche memorable en los anales del corazon humano.

Horrible encuentro, encarnirada lucha, habia llevado el pánico á los combatientes, que despues de acallar en el silencio el vértigo producido por el estruendo del cañon, dejaba sentir los ayes de dolor producidos por las innumerables víctimas que cubrian el teatro de la guerra.

Disperso y como sin guía, caminaba á pié un grupo de hombres por las trechos que conducen de Venicarlo á Magdalena.

La oscuridad de la noche no permitia observar á los viageros, ni áun á la rápida luz de algun relámpago; mas lo acompasado de su marcha denotaba que aquellos hombres conducian una pesada carga.

Pocas palabras cruzaron entre sí, y tan imperceptibles que apenas podia deducirse el misterio que envolvia aquellos seres : era indudable que temian á los espías.

— Hemos perdido la ruta — observó uno de los personajes con algun desaliento.

— Valor y prudencia — contestó un segundo. — Estamos en campo enemigo, veremos sí la audacia salva el peligro. Paréceme haber divisado un caserío á la luz de un relámpago, dirigete hacia la izquierda á ver si logramos llegar.

El estallido de un espantoso trueno seguido de un torrente de agua, cortó el diálogo.

Caminaron algun tanto más, y se pararon ante una casita que por su blancura habian distinguido casi en la oscuridad.

Llamaron con cierta inquietud y pasado un rato asomaran un candil por una ventana alta, y tras él pudo verse la acartona da figura de una vieja.

— ¿Quién va? — dijo con tono ágrío.

— Unos viageros que han perdido el camino. ¿Quereis hospedarnos algunas horas?

— ¿Que gente sois?

— Soldados.

— ¿Liberales? — replicó la viaja con algun terror.

— Defendemos la bandera del rey nuestro señor Carlos V.

— ¡Pobrecitos! con esta noche. Esperar hijos míos, voy á pedir permiso á mi señor.

Poco despues rechinaron los goznes de una puerta y luego de otra, y los viageros se encontraban en una especie de glorieta cubierta por una frondosa enredadera.

Entónces fué cuando á favor de la luz, pudo distinguirse el grupo, formado por los que habian sostenido el diálogo; y una especie de cadaver que conducian. Por el traje no se podia calcular la graduacion de aquellos hombres, puesto que, ninguna insignia lo demostraba, y lo mismo podian ser soldados que gente obrera; no obstante, cierto aire de distincion no se ocultaba bajo el humilde traje que vestian.

— ¡Dios mio! un muerto, — exclamó la dueña, — y lo habran matado esos infames liberales. Y mientras su boca prodigaba cuanto insulto habia aprendido en sus largos años, examinaba la doliente figura de un joven, al parecer sin vida.

— Pasad á esta habitacion, — dijo á los recién llegados; y mostrandoles un lecho que en ella habia, continuó : — Este para el herido; ahora os prepararé á vosotras lo suficiente para el descanso.

— No os molesteis, buena muger, — dijo el que parecia llevar la voz de mando, — nosotros tenemos que velar al compañero y á la madrugada avisaremos para que sea conducido al hospital.

— No habrá lugar, señores míos — interrumpió un anciano de noble y simpático aspecto, que se presentaba en aquel momento : al enfermo no se le molestará más hasta que esté perfectamente curado.

— Está muy grave; — advirtió él que hacia jefe.

— En efecto, — dijo el anciano reconociendo el semblante del herido, y dirigiendose á la vieja continuó.

— Traed hilas, vendages, y cuanto sea necesario.

La dueña no tardó en volver con una caja que parecia un botiquin de campaña.

El anciano ayudado de sus huespedes, estuvo curando las heridas, pareciendole muy grave una que encontró en el pecho.

— Ved como le han puesto esos perros liberales, si acertara á entrar uno no se que le haríamos.

— Darle hospitalidad y asistencia, Juana, la caridad nos igualas á todos.

Juana dió un regruñido que bien pudo ser una contestacion, pero perceptible solo á ella.

— Dá de cenar á estos señores y prepárales habitacion que descansen, nosotros velaremos al enfermo.

— Gracias, gracias, caballero, nosotros estamos averados á la fatiga de una una campaña y no nos perjudica un mal rato más. ¿Es poco cuanto en nuestro favor haceis?

— Nada, más que cumplir con mi deber; deseo que descansen, os lo suplico. Debeis ingresar muy pronto en vuestras filas?

— Mañana al toque de diana.

— Nuevamente os ruego que os entregueis al reposo tranquilos, fiad en nuestro cuidado que nada faltará al paciente.

La espresiva galanteria del anciano, obligó á retirarse á los jóvenes los que despues de una espléndida cena,



371. Toça para joven soltera. — 372. Capota con el fondo negro. — 373. Sombrero para el campo.

hallaron una buena cama en la que sin temor descansaron porque el dueño habia asegurado, que la caridad los unia á todos.

II

Las primeras tintas de la aurora, alumbraron el pálido semblante del anciano que áun velaba á la cabecera de su huesped, con solícito interés hijo de la caridad que animaba su espíritu.

Apénas se dibujaban los objetos, se presentaros los compañeros del herido despidiendose afectuosamente del que tan generosa proteccion les habia dispensado, y dando un triste adios al que apénas daba señales de vida.

El anciano comprendió de momento que algun misterio envolvía aquellos seres, tal vez, unidos por los lazos del crimen; pero nada trató de averiguar, porque como habia dicho antes, la caridad fraterniza á todos los hombres y él no lo era de partido.

Vivía de sus rentas en aquella casita de su propiedad, que era un nido amoroso que compartía con su hija. Carolina, que era su felicidad presente y la esperanza de su porvenir.

Tan luego como la dueña que presentamos en el artículo anterior, despidió á sus huespedes, volvió al cuarto del enfermo, más por curiosidad que interesandose en su curacion.

— ¿Ha dormido mucho? preguntó á su señor.

— Toda la noche ha estado sumido en ese letargo que le asemeja á un cadaver : nuestro buen doctor no tardará y espero le propine algun medicamento que dé reaccion á su inanimado cuerpo. Quedad á su cuidado, que pronto se levantará mi hija y se sorprenderia no hallarme á su paso.

El anciano dirigió los suyos hacia un estenso jardin, cuya formacion de caprichosas y lindisimas pirámides de flores se debian al cuidado de su habil mano. En él encontró á una joven como de diez y ocho años, bella y de agradable fisonomia. Su traje era sencillo, pero se distinguia del de las labradoras del país, y por el que le hacia ser distinguida entre las de la vecina aldea con el nombre de la *señoreta*.

— ¿Tan temprano en esta humedad? hija mia, —le interrogó el anciano con acento de dulce reconvencion.

— Vine á buscaros, padre mio porque no os he hallado en vuestra habitacion y desde luego sospeché, que cual á mí, os desvelaria el cuidado de nuestras flores que habran padecido mucho con la tormenta pasada; pero ved, ya estan tan erguidas y solo ostentan sus hojas algunas gotas, semejantes á las lágrimas que vemos en un semblante risueño ya, porque su dolor se ha convertido en placer. ¡Que hermosas son las flores! Yo las quiero, padre mio, porque parece que responden con amor á nuestros tiernos cuidados; más no debiera este interés haceros madrugar tanto. ¿No sabiais que vendria yo? ¿No sospechabais que la tormenta me tendria inquieta? ¿Que esperaria la aurora con ansiedad?

— ¡Dichosas ilusiones, hija mia! dichosos desvelos, y dichosa edad en la que el cuidado de tus flores turban tu sueño. Quiera Dios, hija de mi alma, que otros desvelos no llamen pronto á las puertas de tu corazon. ¡Eres tan impresionable! Yo no me he desvelado por las flores : anoche, cuando áun no me habia entregado al reposo, la desgracia llamó á las puertas de nuestra casa; tenemos un herido y he velado cerca de él.

— ¡Cuan bueno sois! ¿Porque no me habeis llamado?

— Sufrias mucho, hija mia, estos cuidados son para, mi.

La llegada del doctor cortó el diálogo de nuestros personajes, y el anciano se adelantó á recibirlo conduciendole despues á la habitacion del enfermo.

El doctor lo inspeccionó con detenimiento y dirigiendose al anciano le interrogó :

— ¿Hace mucho que fué herido?

— Segun han dicho, al oscurecer del dia de ayer.

— Las heridas son de acero, ha debido luchar cuerpo á cuerpo y su enemigo era implacable. Está muy débil, pero es jóven y promete mucho. ¿Que tal la noche?

— La mayor parte privado de conocimiento, á veces volvía en sí, más en un estado febril.

— ¿Ha desvariado?

— Sí, con largas interrupciones.

El doctor receto algunos medicamentos prescribiendo el órden del tratamiento; y se despidió del dueño de la casa por el que fué acompañado hasta la glorieta que vimos la noche anterior.

III

Trascurrieron algunos dias en los que el enfermo entró en el periodo de convalescencia, gracias al buen doctor y solícito interés del anciano que nada omitió en favor de su huesped.

Carolina no habia manifestado interés alguno en conocer al jóven, y el padre parecia evitarlo de una manera prudente; más una tarde, en tanto cuidaba sus flores, sintió el ruido de unos cristales é involuntariamente dirigió sus ojos hacia la habitacion del jóven, que decia ser oficial y llamarse Alfredo.

Alfredo, pues con este nombre lo seguiremos presentando hizo un respetuoso saludo á Carolina el que fué contestado con alguna turbacion. No obstante, volvió involuntariamente sus ojos, varias veces, y los del jóven oficial estaban fijos en ella.

Al dia siguiente la esperó ya en la ventana y la hizo algunas preguntas.

Carolina se fijó en aquel rostro demasiado, en aquella palidez intensa, en lo espresivo de sus ojos negros, y aunque cierta contraccion de sus delgados labios la disgustase, venia á perderse esta falta en su florido lenguaje.

Otro dia, cuando el padre acompañaba á la hija, pidió permiso á este para bajar al jardin.

La concesion se hizo una costumbre y como la convalescencia fué larga, el padre pudo observar durante ella las mutuas simpatias de los jóvenes.

No satisfacía á don Miguel que su hija entregase su corazon á un advenedizo; pero no tuvo valor para contrariar su voluntad.

Largas horas de insomnio turbaron su quiétud, pensando en el porvenir de su hija.

(Se continuará.)

CLEMENCIA LARRA.

El Gerente : J. ROUVEIROLLIS.